

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELEFONO 4.463 Fuentes, 4. APARTADO, 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

Cómo se atropella la ley de Reclutamiento

El pueblo no lo consiente

Vamos a ocuparnos hoy también de la gran infamia que se está elaborando. Nos referimos—ya lo habrán supuesto nuestros lectores—al dictamen de la Comisión permanente del Consejo de Estado declarando que lo de Marruecos no es una guerra.

Pero hoy no vamos a hablar casi por nuestra propia cuenta.

Dejamos a la ley de Reclutamiento que hable por nosotros.

Ved lo que establece respecto al servicio de los reclutas de cuota:

Dice el art. 267 que sólo permanecerán en filas diez meses los que abonen 1.000 pesetas de cuota militar y se paguen equipo y caballo—si pertenecen a Cuerpo montado—MIENTRAS EL CUERPO A QUE ESTEN ADSCRITOS NO SALGA A MANIOBRAS O CAMPANA.

El art. 268 preceptúa que los que paguen 2.000 pesetas permanecerán en filas cinco meses también, salvo el caso de que EL CUERPO A QUE ADSCRITOS NO SALGA A MANIOBRAS O CAMPANA.

Y corrobora la excepción de esa situación de privilegio que se crea a favor de los soldados de cuota el art. 269, que dice:

«Los individuos que satisfagan las condiciones de los artículos anteriores estarán dispensados EN TIEMPOS DE PAZ de todo servicio que no sea el de las armas...»

Y todavía aparece con más claridad la doctrina sentada en los anteriores artículos en el 274, que reza así: «... se les concederá la licencia ilimitada (se refiere a los de cuota) hasta completar los tres años de primera situación de activo», pasando a las otras situaciones militares con los individuos de su mismo regimiento.»

Y añade:
ESTARAN OBLIGADOS A ACUDIR A FILAS CUANDO SE DISPONGA EN CASO DE MOVILIZACION CON MOTIVO DE GUERRA O POR CIRCUNSTANCIAS EXTRAORDINARIAS...

La ley es terminante. En caso de guerra el recluta de cuota—aunque sea hijo de Suárez Inclán—tiene que coger la mochila y enzarzarse a tiros con el mismo moro Muza.

Los Consejeros de Estado que forman la Comisión permanente de dicho desacreditado Cuerpo consultivo, al hallarse con preceptos que tan manifiestamente obligan a los niños de cuota a tomar el chopo, han prescindido de todo respeto a la verdad, y ya que no podían negar la existencia de ese deber, han echado por la calle de en medio, declarando que en Marruecos no hay guerra.

El único recurso que les quedaba para eximir a los reclutas de cuota del deber de estar en la guerra como los otros reclutas—que es lo que la ley dispone—era el de negar la existencia de la guerra y la han negado.

La misma hubieran negado que a las doce de la mañana es de día.

Ni en los tiempos de las grandes vergüenzas nacionales, cuando las guerras de Cuba y Filipinas, se cometieron fechorías de esa magnitud, burlas de esa especie.

¿Consentirá el pueblo español que se le ofenda tan desconsideradamente en su dignidad?... Queremos hacerle la justicia de creer que no lo consentirá. Creer lo contrario sería perder toda fe en el pueblo: sería pensar que habíamos llegado a esos grados de envilecimiento precursores de la disolución de una nacionalidad.

Mañana tendrán ocasión nuestros lectores de conocer los nombres y domicilios de los miembros del Consejo de Estado que forman la Comisión permanente que ha dictaminado que lo de Marruecos no es una guerra.

Roldán... Roldán...

Mañana empezarán a verse en el Tribunal Supremo las actas graves de las pasadas elecciones de diputados a Cortes.

Por cierto que va a dictaminar sobre la gravedad de las mismas Roldán.

—Roldán... Roldán...
—Sí, señor; Roldán.

—Debe ser otro Roldán.
—Como usted quiera. Pero no hay más Roldán que Roldán.
—No puede ser. Usted no recuerda aquel discurso famoso del no menos famoso D. Joaquín Sánchez de Toca, ex ministro de Gracia y Justicia, sobre un Roldán cuyo silencio decía D. Joaquín que era oro.

—¡Sí; hombre, sí! ¡Ya lo creo!
—Pues nada. Ya sabe usted que el silencio es oro.

—A esa valiosa sentencia añaden los árabes otra no menos sabia: «Y la palabra es plata.»

—Entonces, Roldán...

—Bimetalista, bimetalista, amigo mío.

Agradecemos a las Agrupaciones y Sociedades que proyecten actos de protesta contra la infamia iniciada en el Consejo de Estado, que se apresuren a comunicárnoslos.

Suponemos que a estas fechas habrá ya Comités y Directivas que se dispongan a iniciar la agitación contra los que quieren que la guerra se haga a expensas de los pobres únicamente.

LETRA MENUDA

La fiesta de la senectud

¡Albricias, ciudadanos!

¡Ya hay senadores!

¡Ya tiene España abuelos y defensores!

¡Ya pueden venir plagas sobre esta tierra

y azotes tan terribles como la guerra!

¡Ya se salvó la Patria!

¡Ya está el Senado cubierto, revestido y acaparrado!

¡Ya llegó la hora grande, la hora dichosa

de probar que este pueblo no es cualquier cosa!

¡Ya ocupan, venturosos, sendos sillones,

vejetes que no pueden con los calzones!

¡Ya el reumatismo agudo tiene un asiento!

¡Ya dió acceso a lo inútil el Parlamento!

¡Ya hay diabetes y uremia!

¡Ya hay senadores...

¡Cómo al cielo pagarle tantos favores?

La Alta Cámara, el seno de reflexivos

abuelos naturales y putativos,

ya está llena de miembros hasta el remate...

¡Y qué miembros más lacios, San Cucufate!

Pero por ser amigos de hacer favores,

ahí están... ¡Nos salvamos!

¡Ya hay senadores!

FIGARITO

«La Epoca» participa de la opinión de que lo de Marruecos no es una guerra.

Está bien.

¿Quiero decirnos lo que es?

La labor de nuestro diputado

Entre las reclamaciones formuladas últimamente al Sr. Dato por nuestro compañero Iglesias, de que hemos dado cuenta hace dos días, figuró una que omitimos involuntariamente.

Refiérese a la prisión y procesamiento por la jurisdicción militar de varios jóvenes reclutas de Cañete la Real que dieron gritos de ¡Abajo la guerra!, ¡Viva la paz! el día en que fueron incorporados.

De este hecho, que haba muy alto en favor de aquellos mozos, ya d'nos noticia hace algún tiempo.

Este no es de cuota

El día 11 llegó a Tarragona un soldado licenciado de Melilla que, estando prestando el servicio en filas, se le murió su padre. Al llegar a su casa encontró cerrada por la muerte de su madre, y dos hermanitos que le quedaban están recluidos en el Asilo de San José de Barcelona.

Ofrecemos este cuadro a los amantes de la guerra, de la que serían, sin duda, enemigos irreconciliables si ellos y sus familias estuviesen expuestos a pasar por el doloroso trance del licenciado de Melilla que acaba de llegar a Tarragona.

Venimos ahora quien vendrá en auxilio del infortunado soldado, que, tras de exponer su vida en defensa de la Patria, se ha quedado sin familia ni amparo de nadie.

Con seguridad que los partidarios de la guerra no se acordarán más de él.

¡O todos ó ninguno!

PARA EL MINISTRO DE LA GUERRA

El caso del hijo de Suárez Inclán

¡Que se diga la verdad!

Un semanario madrileño, bullicioso y audaz, «El Duende», se ocupa en su número de ayer del caso del hijo del ex ministro Suárez Inclán (celebre por el asunto del monte Ortizuela).

Este joven es recluta de cuota, y, tras muchos requerimientos, fué el verano pasado a África a incorporarse al batallón a que pertenecía. La Prensa patriótica gimió proclamando la heroicidad del muchacho porque se embarcaba vestido de soldado y con fusil. A las pocas semanas, y después de fotografiarse en diversas posturas, volvió a la Península al calor de papaito y de mamaita.

Luego... luego... lean ustedes lo que dice «El Duende»:

Estos días han rodado por la Prensa unos artículos lacrimosos, escritos y firmados por varios padres de familia de los que han pagado como unos ángeles la cuota militar, y, sin embargo, hace cerca de un año que tienen a sus hijos en la guerra.

Claro que con esas quejas amargas pierden el tiempo lastimosamente los pobres señores, porque ni la Magdalena está para tafetanes, ni el Gobierno para ocuparse de los de cuota.

Pero lo grave del caso es que entre las suplicas, lamentaciones y protestas se han deslizado ciertas insinuaciones que el ministro de la Guerra debe aclarar inmediatamente, refutándolas con pruebas, si es posible.

Según los susodichos padres, un ex ministro democrático, que formaba parte del Gobierno al implantarse la nueva ley del Servicio obligatorio, tuvo la suerte de que uno de sus hijos le tocara sacrificarse por la Patria yendo a pelear a Marruecos; pero renunció a tamaña fortuna modestamente y se las arregló de manera que su vástago cambiara en seguida de batallón y se volviera tranquilamente a Madrid sin haber visto más moros que los de las estampas.

A nosotros, semejante enormidad nos parece un embuste, porque creemos absolutamente imposible que un señor que hace y obliga a cumplir una ley democrática se apresure a buscar triquiñuelas para que la burla su apreciable familia.

Y la triquiñuela encontrada, ó sea la del cambio de batallón, nos parece más absurda todavía, porque si eso puede hacerse, todos los soldados que están en África van a trasladarse a la Península mañana temprano. Y los primeros los de cuota, naturalmente, por el laudable afán de saludar en la Castellana a su distinguido compañero.

Para hablar con toda claridad: como los citados padres, y el rumor público por añadidura, se refieren indudablemente al hijo del Sr. Suárez Inclán, ex ministro de Hacienda, debemos añadir que nuestra incredulidad sube de punto, porque estamos seguros de haber leído que salió para el campo de operaciones acompañado por su tío D. Heliodoro (lo cual que nos chocó una chispa), y luego le hemos visto retratado en Ceuta a bordo de una barca. Ciertamente no hemos vuelto a saber nada de él; pero es seguro que a estas horas está con su batallón en las trincheras de Lauzén ó del Mogote..., porque no puede estar en otra parte.

Se trata, pues, de una novela inverosímil, pero con el objeto de tranquilizar a los padres de los otros soldados que andan por aquellos andurries pasando por tal vez injustamente, y para demostrar que si la guerra no se da por concluida no es porque estén a salvo los hijos de los personajes influyentes, sino por otra cualquier cosa, conviene que el general Echagüe haga publicar sobre la marcha una nota oficial en que se especifique y detalle la actual situación del hijo del ex ministro D. Félix Suárez Inclán, acciones en que ha tomado parte con su batallón, convoyes que ha conducido, vigilancia de trincheras y servicio de avanzadilla y descubiertas que ha practicado, etcétera, etc., relación que costará poco trabajo seguramente y servirá para probar que no se la da nadie con queso a los socialistas.

Repitamos que a nosotros nos importa un rábano que el ministro dé la llamada por respuesta, que es lo que hará, como si lo estuvieramos viendo; pero, seguramente, los interesados esperan la contestación como pan bendito.

Y por hoy no va más.

Nosotros discrepamos de «El Duende». Nos interesa conocer la respuesta del general Echagüe.

Y a la Nación también.

Es preciso que el país se entere de si es verdad que un ministro se aprovecha de su influencia para cometer la canallada que «El Duende» denuncia.

Es preciso también que el país se entere de si es posible que en el ejército se hagan esas... cosas.

Espero a una denuncia de la gravedad de la que recogemos, el silencio del ministro de la Guerra será tanto como confesar que lo que se dice del hijo del de Ortizuela es exacto.

Nosotros, al menos, lo interpretaremos así.

Y nuestro comentario estará en armonía con tal interpretación.

Porque el general Echagüe podrá callar; pero nosotros no callaremos.

Aunque se eche sobre nosotros todo el rigor de la ley de Jurisdicciones.

Ni esa ley ni mil leyes semejantes sellan nuestros labios frente a una granujada como la que se supone perpetrada por el ex ministro Suárez Inclán.

Los conservadores mauristas se dicen enemigos de la guerra.

¿Y quién puso obstáculos a la manifestación contra la guerra?

Los mauristas conservadores.

UNA CARTA DE VAILLANT

¡Guerra á la guerra!

Edmundo Vaillant, el veterano é ilustre luchador del Partido socialista francés, ha dirigido la siguiente carta á nuestro querido colega de Reus «La Justicia Social» para el número que este valiente semanario ha dedicado á la «Commune»:

Queridos ciudadanos y amigos de «La Justicia Social»:

Perdonadme que en vez del artículo sobre la «Commune» que en vuestro nombre me pide nuestro amigo Fabra Ribas, os envíe tan sólo, á causa del poco tiempo de que dispongo, algunas palabras de solidaridad socialista, revolucionaria, francoespañola é internacionalista para asimismo fraternalmente á vuestra celebración de la «Commune».

Me congratulo, camaradas españoles, de que hayáis conservado un tan vivo recuerdo de la lucha heroica sostenida por el proletariado parisiense en 1871. Sin embargo, por muy gloriosos que sean los recuerdos del pasado y por más que ellos evoquen futuras luchas, lo que importa ahora sobre todo es que, bajo la misma lucha emancipadora obrera y

socialista, en condiciones nuevas y cada día más aguda, tanto en España como en Francia, como en los demás países, la unión sea cada día más estrecha entre proletarios y socialistas de todos los países para el esfuerzo liberador común.

Sufrimos idénticos males. Por la violencia y el engaño, el capitalismo y la reacción mantienen su preponderancia; la piratería colonial, bajo la influencia de la especulación financiera, domina más que nunca, y hoy, como ayer, las intrigas diplomáticas amenazan la paz internacional.

De todos modos, la fuerza obrera y socialista, que ha hecho grandes progresos desde 1871, hace ya retroceder al enemigo. Ayer el proletariado imponía sus ansias de paz á los Gobiernos, y ante la Internacional, el imperialismo militarista tuvo que inclinarse la cabeza. Pero la batalla no ha hecho mas que empezar, y es necesario que continúe hasta alcanzar la victoria. Ya no es solamente en una ciudad ó en una nación, como sucedía antes, sino con las fuerzas de todo el proletariado socialista, que podemos luchar hoy con probabilidades de éxito.

Seguimos en Francia con profunda atención vuestros esfuerzos, vuestros progresos de organización y de acción valerosa, y tenemos la seguridad de que en los combates futuros nos encontraremos estrechamente unidos dentro de la Internacional para el combate y la victoria definitiva.

Unámonos todos para declarar la guerra á la guerra y para aniquilar el militarismo imperialista. Urge hoy más que nunca librarnos de este peligro mortal. Tomemos para ello la ofensiva, teniendo la vista fija en la libertad y en la emancipación completa del proletariado.

¡Guerra á la guerra! He ahí nuestro grito de combate inmediato y necesario, tanto para vosotros como para nosotros, bajo el estandarte de la Internacional obrera y socialista.

Recibid, queridos compañeros de «La Justicia Social», mis cordiales y fraternales saludos socialistas.

Ed. VAILLANT
Diputado por París.

EL MITIN DE LO RAT-PENAT

Los diputados conjuncionistas ratifican ante sus electores el programa parlamentario

Contra la guerra.--Contra el régimen

El público.

No era el día de ayer de los más apacibles y no invitaba á abandonar la casa para ir á un mitin. Sin embargo, desde antes de la hora anunciada el local de Lo-Rat-Penat estaba lleno de bote en bote, siendo insuficiente para contener al numeroso público que había acudido á oír la palabra de los diputados de la Conjunción republicano-socialista.

Y es que cuando esa masa grande es convocada á un acto de la significación del que ayer se celebraba no niega su presencia. Se trataba de oír la obra que en el Parlamento harán los representantes genuinos del pueblo, y el pueblo acudió, como acude siempre, á cumplir este deber de ciudadanía.

Comienza el acto.

Pablo Iglesias ocupó la presidencia, siendo recibido con grandes aplausos. Expone brevemente el objeto del mitin, y concede la palabra á

D. ROSENDO CASTELLS

He sentido—dice—una gran satisfacción al ocupar la tribuna para poder afirmar mi fe republicana.

La derrota mía en las urnas no conmueve la Conjunción republicano-socialista. Da las gracias á los 16.000 electores que le dieron los votos.

Por ellos seguiré defendiendo las ideas, ya que no en el Parlamento, en el periódico, en la tribuna y en la calle.

A mi derrota han contribuido algunos traidoruelos, tales como los que han presentado la candidatura llamada de prestigios nacionales.

Al seguir el orador aludiendo energicamente á Lerroux, un espectador da un viva á Lerroux; el rostro del público protesta, promoviéndose un escándalo que corta oportunamente la presidencia, diciendo que no se haga el juego á los que tienen interés en que el acto sea perturbado.

Continúa el Sr. Castells combatiendo, entre vivos aplausos, á Lerroux y á Melquíades Álvarez, el encasillado por Asturias.

Vivimos bajo un régimen imperialista. Hay que combatirlo en el Parlamento. Hay que poner en claro los sucesos de Benagalbón. Pero esta labor también la tenemos que hacer dirigiéndonos á las multitudes. Ahí estará mi puesto.

Expone la situación por que atraviesa España en los presentes momentos á causa de la guerra inicua, á la que van los hijos de los pobres, mientras el Consejo de Estado trata de decir que en Marruecos no hay guerra para que no vayan á ella los hijos de los ricos.

No podemos llevar á África una civilización que nosotros no tenemos.

El país es impotente para continuar esta guerra.

Hay que decir al país que si sigue esta guerra España llegará á ser una tribu de Marruecos, un pueblo tributario de los que dominan en África.

Esta campaña es de dignidad nacional.

Disponemos todos á luchar, á derramar la sangre por el progreso, la libertad y la República.

Esto sería morir por la Patria, que es más hermoso que morir de una enfermedad.

Pensad en el ideal, santo y grande, y apartaos de los malos republicanos.

Aboga por la unión, pide amor hacia las clases reñidas para salvar al país.

Los momentos de lucha deben de ser de aliento, sin que nos desanimen los contratiempos. Al contrario: que sean nuestro estímulo. Pensemos en aquellos soldados de Vladivostok que insistían en el combate una y cien veces, atravesando trincheras llenas de cadáveres hasta llegar á la victoria.

«A la lucha, y si es preciso, á la revolución!» (Grandes aplausos.)

D. LUIS TALAVERA

Como el Sr. Castells, es recibido con aplausos.

Nuestra representación no puede ni debe ser una farsa, sino una realidad de la esencialización republicana.

Venimos á ratificar lo que dijimos antes de la elección.

Si perdemos la confianza del pueblo soberano, le recordamos que tenemos firmada nuestra dimisión, para que haga uso de ella si no cumplimos nuestro deber.

Este acto es el inicial de otros muchos para que exterioricéis vuestro apoyo á nuestras campañas, que han de ser duras, y nos deis alientos.

No podemos seguir asistiendo á concupisencias vergonzosas, y todos debemos terminar con estas deshonras.

García Prieto y Maura han condenado la guerra. Para todos, en el Poder, han seguido disipando el oro nacional y derramando la sangre de nuestros hermanos.

Dice que es brutal y absurdo que se quiera hacer ver que no sólo la guerra no existe, sino que no ha empezado.

No lo podemos tolerar, y tenemos que derrocar ese secreto, que es brutal y estúpido. Los partidos políticos monárquicos sirven á quien confían el Poder y no al pueblo.

No puede tenerse confianza en esos partidos. Todos son culpables de la guerra. Pero el verdadero culpable es el régimen mismo.

El millón de firmas

Sociedad obrera La Fraternidad, de Encinola.

Compañero director de EL SOCIALISTA.—

Salud.

Adjunto le remito 76 firmas recogidas, la mayoría de ellas, por las calles en los días de la quinta de este año. Dicha misión lo han realizado los compañeros de esta Sociedad Francisco Pérez Díaz, Bartolomé Domínguez, Felipe Pérez y otros, que con gran voluntad han cooperado á la grande obra de contribuir á que se reúna el millón de firmas contra la guerra. Conste nuestra más enérgica protesta ante el Gobierno por lo que se está haciendo en Marruecos.—El secretario, Felipe Pérez.

Encinola 15 marzo 1914.

Juventud Socialista de Las Carreras.

Compañero director de EL SOCIALISTA.—

Salud.

Esta Juventud, en su última reunión celebrada, acordó acoger con júbilo la iniciativa de EL SOCIALISTA de recoger un millón de firmas contra la inicua guerra de Marruecos, esa sangría abierta que será la ruina de esta desdichada España y que tanto daño ocasiona á la clase trabajadora.

Queriendo contribuir con esta excelente idea ha nombrado una Comisión compuesta de los compañeros A. Fernández, C. de Frutos, V. Pérez y Arellano Cladio, que trabajará con ahínco por recoger algunos centenares de firmas y que les serán remitidas en momento oportuno.—Por el Comité, el secretario, Antonio Fernández.

Firmas recibidas hasta hoy:

245.211

O confesemos nuestra impotencia, ó provoquemos una de esas catástrofes que salvan á un pueblo.

Si un pueblo sufre sin levantarse todo lo que está sufriendo el pueblo español, es un pueblo irredento, de enanos y de esclavos. No he de exponer un programa político. Creo que el programa principal es la terminación de la guerra.

Se refiere cariñosamente al Sr. Castells, cuya derrota—dice—causa mayor tristeza, porque no sólo ha sido debida á las malas artes de los monárquicos, sino á los que tienen sobre la conciencia el haber dado el triunfo á un partidario de la arcaica Defensa Social.

Sirvanos de ejemplo y cooperemos todos á la formación de un gran partido republicano único, junto al partido socialista, que será lo que pueda instaurar la República en nuestra Patria.

D. RODRIGO SORIANO

Se oyen, en medio de una larga ovación, vivas á Soriano; el lerrouxista de antes protesta y se promueve otro alboroto que acaba en seguida.

No pongáis ahora mi nombre—dice el señor Soriano—frente á los otros republicanos, y menos frente al de uno que estuvo entre nosotros y hoy está expulsado de la conciencia de todo buen democrata.

Venimos á daros las gracias y á deciros cuál va á ser nuestra obra en el Parlamento. Lo que nos habéis dado no es investidura de diputado, sino coraza de guerra para pelear por el pueblo en estos momentos solemnes.

Lamenta la derrota del Sr. Castells. Si yo hubiera obtenido otra acta, como ya había dicho, hubiera sido para el Sr. Castells, en el que estaban puestos los ojos de mis electores de Valencia.

Pudieramos dar por bien empleada la derrota si tras ella se consiguiera al fin que ya no hubiera mas que dos clases de republicanos: los dignos y los indignos, los leales y los desleales.

En Valencia se ha consentido que vayan en incienso maridaje los que se llaman liberales y los asesinos de sus padres y sus abuelos: los caristas.

dinamita bajo los sostenes de la monarquía, haciendo una labor que debíamos hacer nosotros.

En la primera sesión tenemos que levantarnos como un solo hombre para pedir la terminación de la guerra de Marruecos.

Los monárquicos celebran una sesión preparatoria para recontar sus fuerzas, y engañarse unos a otros. Nuestra sesión preparatoria es este acto.

O estas Cortes han de morir en los primeros días, o echaremos una deshonra sobre nuestro nombre si no imitamos a aquellos diputados portugueses que, siendo unos pocos, derribaron una monarquía.

Pensemos ya en no dejar respirar al Gobierno un solo instante. Más: en la primera sesión en que la monarquía se nos presente aloguemos su voz con nuestros gritos pidiendo que la guerra termine.

Casi siempre ha sido nuestra obra estéril por habernos encontrado separados del pueblo.

Hemos hecho campañas, y se ha consentido que se nos persiguiera y se nos acorralara.

Muchas veces, al terminar su obra, los diputados tenían que salir, casi desolados, sin encontrar un abrazo popular que les diera alientos.

No podéis consentir que, como en Valencia, sean agredidos vuestros representantes.

Este Parlamento debe tener tras sí la falange democrática.

La obra en este Parlamento es, en primer término, la guerra de Marruecos; luego, la crítica de estas elecciones, en que tantos atropellos ha habido, y después, la gestión bochornosa de los Gobiernos de la monarquía.

Arriba está una oligarquía y un poder personal; abajo, un caciquismo infame; arriba, la toma de Zelúan; abajo, los sucesos de Benagabón. Hay que restañar toda esa deshonra.

Recuerda lo sucedido en los Parlamentos inglés y francés cuando la realista dirigió tropa contra ellos. Ahora, el Sr. Maura Gamazo ha hecho acusaciones contra los más altos poderes, que deben dar en las Cortes cuenta estrecha de su conducta.

Los culpables deben ser en el Parlamento juzgados públicamente y ejecutados.

Debemos pedir cuentas de quién dirige esta guerra de África y desde dónde.

Refiriéndose a la conducta electoral de Sánchez Guerra, la contrasta con lo que está sucediendo en Francia con la cuestión Rochette, donde se ha nombrado una Comisión para juzgar a un ministro por muchos menos.

Si vivieran en casa de cristal abrirían las ventanas para que entrara aire puro. Pero como viven entre telarañas y suciedades no se atreven a enseñar esa podredumbre. Por eso tienen siempre el Parlamento cerrado.

Ya estamos cansados de que se nos tenga por los Radames que publican los secretos de la Patria en el extranjero. Los que arrastran la Patria ante el mundo y la deshonran son los que la venden, como vendieron el cuadro de Van-der-Goes.

Relacionemos lo de Benagabón con Montjuich y Cullera y con aquellos seis obreros que murieron en Las Palmas. Lo patriótico es curar esas heridas que la indignidad de los malos gobernantes han abierto en los prestigios de la Patria.

Termina diciendo que la obra de todos será que el Gobierno no tenga un momento de respiro, ni la monarquía un instante de tranquilidad. (Gran ovación.)

D. EDUARDO BARRIBERO

Es recibido también con muchos aplausos. Empieza disculpando a D. Roberto Castro, vido, que se encuentra delicado de salud y no ha podido asistir al acto por lo crudo del día.

Pone también su acta a disposición del pueblo.

Dice que por las disculpas que empiezan a hacer los monárquicos nadie tiene la responsabilidad de la guerra.

No vamos a tener un río que juzgar en el banquillo de los acusados.

Recuerda que pidió al pueblo que le autorizara para que no se hiciera nada en el Parlamento hasta que se termine la guerra.

Invita al ejército de electores que le han llevado a las Cortes a que le ayuden en esta empresa, terminando la guerra por un acto de fuerza.

Luego, en la paz, se hará la otra labor, también con vuestra ayuda.

Mientras llega el ideal de todos, la República, hay que arreglar la vida actual haciendo justicia.

La legislación social en España es absurda y da todas las ventajas al patrono; tenemos que renovar, tal como está en la legislación europea, nuestra caduca legislación.

Se refiere al servicio doméstico, en el que hay muchas injusticias que vindicar.

Dice que con la ayuda de Pablo Iglesias, cuya significación le da el primer puesto en la lucha por las conquistas sociales, se emprenderá esa obra necesaria.

Lo de Cullera es más grave que lo de Montjuich.

En Cullera hubo agitadores pagados por el Gobierno para hacer fracasar una huelga. Aquí, donde no tenemos justicia, Cullera nos da un ejemplo de ciudadanía.

Los que fueron condenados a la última pena no llevaban las armas que ocasionaron la muerte del juez.

Mis propósitos son de lucha. No sé si los caramelos de Congreso apaciguan los ánimos y atan la lengua. No prohibo vosotros esos caramelos, y estar en contacto con nosotros para ayudarnos en nuestra obra, de la que seréis los censores. (Grandes aplausos.)

PABLO IGLESIAS

Al abandonar la presidencia y adelantarse a la tribuna nuestro querido compañero estalla una calorosa ovación, oyéndose grandes aclamaciones que duran largo rato.

El mejor acto de gracias es el cumplimiento del deber.

No es posible, empieza diciendo Pablo Iglesias, que la lengua pueda expresar lo que siente por el honor que nos habéis dispensado al elegiros por vuestros diputados y daros las gracias.

No encuentro palabras para eso.

No valdrían tampoco todas las palabras de los más dominadores del léxico, si luego en hechos no las justificaban. La gratitud, la conciencia del deber contraído se expresa con la conducta que se observe.

Se valga mucho o poco, la representación de un pueblo es una honra tan grande que no nos hacemos cargo de ella por entero; tal es su magnitud, y hay que hacer toda clase de esfuerzos por aproximarse al cumplimiento del deber.

¡O todos ó ninguno!

La jornada electoral no ha sido una derrota.

En esta jornada electoral hemos tenido una positiva victoria y nos ha dado muchas enseñanzas.

Hay quien ha entendido, comparando estas elecciones a las de 1910, que hemos tenido una derrota. No es así.

Es necesario comparar las circunstancias del momento. Entonces existía el interés de la novedad y había el estímulo de las recientes jornadas de 1909 y de la política reaccionaria de Maura, que acababa de caer.

En aquellos instantes se hizo la unión de todos los republicanos, los que tenían mecha y los que no la tenían, quedando anodadas todas las diferencias.

En 1914 hemos tenido contra nosotros las divisiones de los republicanos. Se ha ido gente que tenía influencia, haciendo un cambio de ideas. La masa es como un niño, tiene la candidez de un niño, y había puesto fe en esos hombres. Al verles marchar ha experimentado una decepción profunda.

Con este aplanamiento hemos ido a la lucha. Los que asentaron sus tiendas al lado de la monarquía no se han llevado las masas, no se han llevado las ideas. Pero han dado alientos a los partidos monárquicos y a la institución, y han llevado el desaliento a una parte del pueblo.

Y en esta situación hemos sacado casi integra la candidatura. ¿No es esto un triunfo? ¡Sí!

El enemigo creyó poder poner un epitafio sobre los restos de la Conjuración republicana, socialista. Pero no ha conseguido ese propósito. Es sensible, cierto es, que no haya sido nuestra candidatura al Parlamento; pero esto no puede borrar la sensación de nuestro triunfo, que ha evidenciado que hay un número de ciudadanos, un número considerable, que sabe cumplir con su deber.

Quien tiene conciencia es el pueblo. — Latigazos justos a la clase media.

En una gran parte de la candidatura contraria hay una condenación terminante que es necesario formular.

Se ha demostrado que quien tiene verdadera conciencia de los destinos del país es la masa, es la clase trabajadora.

La clase media no tiene conciencia de la realidad, si la tiene, la ha traicionado.

¿En qué han pensado los comerciantes, los pequeños burgueses, los capitalistas, al dar un voto a la candidatura monárquica?

Bien saben que la guerra representa la emigración, el encarecimiento de la vida; que la guerra es un terrible azote para todos.

Al votar a Maura votaban por la vuelta al Poder de la leona desatada.

Al votar a la Defensa social votaban por los que quieren la continuación de la guerra, y, por lo tanto, votaban contra sus propios intereses.

¿Dónde está el criterio de la clase media? En la política española los ciudadanos más humildes, los proletarios, son los que tienen verdadero criterio.

Solo ha habido este dilema: ¿quiénes quieren la guerra? A esos no se les debe votar. ¿Quiénes no quieren la guerra? A esos todos los votos de los buenos patriotas y de los ciudadanos honrados.

Un nuevo triunfo de la opinión y la muerte del reformismo.

La resignación de Maura fue un triunfo de la opinión. En estas elecciones también ha obtenido un triunfo la opinión, que no es menos triunfo porque haya halagado quizá a estas personalidades.

El reformismo ha encontrado la tumba en estas elecciones.

Ha recibido la puñalada de muerte de la Conjuración, y ha sido en Asturias, en el propio país de Melquíades Álvarez, en su baluarte, donde ha salido la condenación más enérgica contra el reformismo.

El régimen habrá podido aprender que con la ayuda de ese partido podrá haberse llevado una docena de hombres a su campo, pero no se ha llevado las fuerzas positivas.

Si hemos dicho hasta ahora que Maura no, hay que seguir diciendo ¡no! a todos los malos políticos, a todos los que traicionan al pueblo.

Para conseguir sus mayorías han tenido que apelar al art. 29, a todos los atropellos imaginables, y ni aun así han podido anular el triunfo efectivo de la opinión.

La ignominia del Gobierno en las elecciones.

Esta conciencia, revelada en la mayor parte del proletariado, hará pensar a los políticos que no están en los puestos por la confianza del país.

Hay hechos en las elecciones que desacreditan al Gobierno de un modo horrible.

Ha tenido que recurrir al derramamiento de sangre; un delegado del Gobierno ha esgrimido el puñal del asesino; se ha manchado con la elección de Málaga, escandalosa, repugnante y criminal.

Allí se ha derramado el dinero a espaldas para la compra de conciencias, y se ha puesto la autoridad a disposición de los candidatos protegidos del Gobierno.

Y cuando el pueblo irritado protestó contra la conducta de un presidente de Mesa que sabía que tenía a los representantes de la ley de su parte, ahora se busca el castigo del pueblo y no el castigo de los culpables verdaderos.

El Gobierno ha hecho en estas elecciones cosas tremendas. Se ha visto en Sánchez Guerra, o en el Gobierno, porque él es el ejecutor de la voluntad del Gobierno, el afán de los mauristas no fueran a la Cámara.

¿Es sólo de él esta oposición? ¿Había la inspiración de algún espíritu santo?

Pues Sánchez Guerra se ha equivocado. Tendrá todas las oposiciones en frente. Ha obrado con desconocimiento de la realidad, porque emplear los procedimientos de Sagasta y Romero Robledo, o significa ese desconocimiento, o es una burla al pueblo que éste no puede tolerar. Es, además, un estímulo para ir con más bríos al combate, para la extensión de nuestras ideas, para pensar en la revolución.

El equívoco de Barcelona, deshecho.

Estas elecciones han tenido también un carácter muy significativo en Barcelona, donde desaparece el equívoco, que es lo que más daño hace a la masa popular y para que vea claro y haga lo que debe hacer.

Al Parlamento llevamos muchas cuestiones, entre ellas la de Benagabón.

Los malos tratos a los presos no son una leyenda.

En esta cuestión he de decir por anticipado lo que después diré en el Parlamento.

Los malos tratos no son una leyenda. Contra todas las verdades oficiales tengo que afirmar que no son una leyenda.

En España se maltrata. No diré que maltrata la policía o la guardia civil; pero que individuos de esas instituciones maltratan, es positivo, está en la conciencia del Gobierno.

Hay que afirmar esto por honra del país. ¿Se pueden inventar todos los detalles que de Benagabón hemos recibido? No; no son invenciones.

No es una invención el plante de los presos de aquella cárcel, cuyos corazones se sublevaron al ver el estado en que regresaban los detenidos. No es invención el esquite del director de la cárcel salvando su responsabilidad.

No es falso eso de los malos tratos. Es real, aunque diga lo contrario la persona que ocupa el cargo oficial más elevado de España.

No se hacen esas contusiones, esas heridas, a los hijos de los marqueses y de los banqueros; se trata así a los infelices, a los mejores, a los que trabajan para que otros disfruten. Y éstos tienen que ser los que trabajan para que no sucedan estas ignominias.

Si los ricos tuvieran que sufrir en las cárceles no pasaría esto. ¡Pónganse en pie todos los infelices para evitarlo!

La guerra tiene que terminar.

Ha aludido el Sr. Barriobero a las reformas sociales que tenemos que terminar en las Cortes. En efecto, hay mucho que hacer. Están pendientes la cuestión del trabajo nocturno de los panaderos y otras cuestiones, que abordaremos en cuanto sea posible.

Pero ahora toda la cuestión está en la guerra.

He de discurrir de los que creen que la cuestión de la guerra puede quedar ventilada en cuatro días.

No soy sospechoso al decir esto. Llevo ya muchos años, es decir, lleva mi Partido trabajando contra la iniquidad de la guerra.

La guerra tiene que terminar, porque no podemos sufrir por nuestra debilidad las obligaciones que nos impone un protectorado superior a nuestras fuerzas.

No pueden hacerse milagros. Llevamos más de cuatro años haciendo esta campaña antiguerrera con éxito diverso. Nuestro deber es perseverar en ella y que contribuyan todos los ciudadanos.

La guerra es la ruina y el bochorno de España.

Los ciudadanos, todos, no deben querer la deshonra del país, que está en la guerra y que es la deshonra de su dignidad.

Hay que hacer todos los esfuerzos imaginables contra una guerra que sólo mantiene un puñado de hombres contra la opinión y los intereses de todo un pueblo.

Los que quieren la guerra no son fantasmas.

Lo que hace el Gobierno, lo que hacen los hombres que han gobernado es una gran cobardía.

Nadie es culpable; todos consideran dañoso lo que se hace; no son ellos...

¿Es que los que mantienen la guerra son fantasmas? No; los fantasmas no existen. Son personas.

¿Quién es, pues, el culpable? Todos son responsables.

Sus declaraciones no eximen a los partidos de la monarquía de la gran responsabilidad que han contraído.

¿Por qué no se han opuesto? Si el régimen quiere la guerra, los jefes de partido debían haber contestado ¡no!, uno tras otro, al ser llamados. El régimen, por sí solo, no hubiera podido continuar la guerra.

Por mezquinas ambiciones, por estúpido afán de una cartera, se han sometido, obrando como malos patriotas y como miserables cobardes.

Vayan unidos en la responsabilidad el régimen y todos sus políticos.

Un Cuerpo electoral indigno no puede hacer una revolución.

El llamamiento hay que hacerlo, no sólo al pueblo de Madrid, sino a todo el pueblo español.

En otras naciones el sufragio universal es relativamente más puro que en España. Aquí, donde se atropellan a diario, por caciques y autoridades, los derechos de reunión y asociación, ¿qué no sucederá en las elecciones? Aquí, sobre el papel, tenemos todos los derechos; en la realidad, ninguno.

Describe magistralmente cómo se hace el sufragio, cómo se conduce a los robados de explotados para que voten por sus explotadores, cuando el sufragio — dice — debiera ser una función análoga a la que se debiera ir de gala, sin policía que vigila la libertad del voto, estando cerradas las tabernas y los boliches.

Hay que hacer por alcanzar esta dignificación del sufragio tanto como por la obra de la calle. Pueblo que no hace respetar el sufragio, no es un pueblo capaz de ir a la calle tampoco.

Para ir a la calle hay que pensar en la muerte, en el hospital, en la ruina de los hogares, en las cárceles; en el sufragio no hay que pensar en esto, y, sin embargo, el sufragio es impuro y no es dignificado.

¿Cómo pensar, mientras esto ocurra, en una revolución?

¿Quién puede votar a la institución monárquica, que odia el pueblo entero? Sin embargo, ha habido 30.000 votos para esa gente. ¿Eso es un Cuerpo electoral?

Una de las primeras cosas que hay que hacer es reformar el Cuerpo electoral.

Pongamos todos nuestro entusiasmo en ello. Los obreros son todos o republicanos o socialistas.

Si hubiera conciencia electoral...

Si hubiera en todos una verdadera conciencia electoral no irían los monárquicos que van al Parlamento.

El Gobierno, ante la actitud del pueblo, no obraría con el cinismo y la impunidad que obra. Se miraría más antes de pensar en proseguir la guerra. No habría quien sacrificara 500 hombres para ceñirse un fajín. No pisotearía la ley unos gobernantes cínicos y sinvergüenzas.

En soberbios párrafos finales Iglesias recomienda que se haga labor educativa, fomentando las virtudes cívicas, la honradez ciudadana, la conciencia social, y termina diciendo:

«Esta obra, que no sea de un día ni de una campaña, sino que sea la obra de toda nuestra existencia».

Una estruendosa ovación estalla al terminar Pablo Iglesias su magnífico discurso, lleno de sinceridad, de sentido político y de conocimiento de la realidad nacional.

El acto terminó a la una, en medio del mayor entusiasmo, y sin que ocurrieran incidentes mencionables, pues los lerrouxistas que interrumpieron en los primeros momentos tuvieron que resignarse a callar cuando vieron que el público, despreciando, no les hacía caso.

¡O todos ó ninguno!

El conflicto fabril de la comarca del Ter

Conforme había anunciado, se celebró la reunión de los alcaldes de los pueblos afectados por la huelga y los patronos de la industria textil.

La reunión se verificó en el Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona.

Los alcaldes solicitaron de aquellos burgueses que avinieran a tratar con los representantes de los huelguistas, para, juntos, convenir un arreglo que llevara la paz moral y material a la comarca del Ter y Freser.

Los patronos contestaron soberbia y despectivamente, casi en términos soeces, que ellos no aceptaban tratos de ninguna especie; que cuando los obreros de sus respectivas fábricas quisieran volver al trabajo hablarían con ellos, pero sólo con ellos.

Un patrono de Torelló, hombre más a la moderna, quiso oponer algunos reparos a lo dicho por sus compañeros; intentó convencerlos de que la aplicación del real decreto de Alba no significa, ni mucho menos, la ruina de la industria textil, como se pretende dar a entender. Su voz — voz de la razón y de la justicia — no halló eco ni en el cerebro ni en el corazón de aquellos burgueses codiciosos y soberbios.

Según los alcaldes, los que alardean de mayor intangibilidad, los que con mayor desprecio hablan de los obreros son los patronos jóvenes. Para estos explotadores el obrero es menos que una bestia. Y no disimulan el concepto que los merecen.

¿Qué diría esta gentuza si el obrero respondiera a ese desprecio aplastándolo como lo que son, miserables parásitos?

No nos sorprende el resultado negativo de la gestión de los alcaldes. Ya previmos lo que iba a ocurrir en la anterior crónica.

Para estos patronos no hay más solución que el hambre y la guardia civil.

En ellas confían para vencer.

Sus planes no acaban con imponer a los obreros la jornada y los jornales que les van en ganas. Tratan de resucitar el tristemente famoso, el criminal pacto del hambre.

¿Conseguirán sus propósitos? No lo creo, porque el obrero no lo consentirá. De 1900, fecha del pacto del hambre, a 1914, el obrero se ha hecho más consciente más rebelde.

Lo que sí es seguro es que esta situación no puede continuar mucho tiempo y que estamos abocados a sangrientos conflictos.

Si ocurren, ¿de quién será la responsabilidad?

En primer término, del Gobierno de Dato. Dato, el sociólogo! ¿Qué sarcasmo! Este falso intervencionista, en vez de apresurarse a promulgar el reglamento regulando la jornada de trabajo, espera, de acuerdo con los patronos, que el hambre y la guardia civil acaben con todas las resistencias de los huelguistas.

Si la sangre de los trabajadores es derramada, confiamos en que el proletariado español sabrá tomar venganza, exigiendo estrecha responsabilidad a Dato y su Gobierno y a estos patronos.

Fijaos, obreros españoles, en que hay 15.000 proletarios — niños y mujeres en su mayor parte — que sufren hambre porque no se quiere aplicar una ley. ¿Consentiréis que nos atropellen? ¿Consentiréis que el hambre y la guardia civil actúen en la forma que los patronos y el Gobierno ansían?... M. R. y C.

Manlleu, 20 marzo.

Si en Cataluña corre la sangre con motivo de la huelga textil, esa sangre caerá sobre la ridícula calva de Dato.

No decimos sobre su conciencia porque nos consta que este abogado de la banca judía preocinó de ella hace mucho tiempo para poder medrar rápidamente.

Los españoles de Puerto Rico, contra la guerra

(P-R CABLE)

SAN JUAN DE PUERTO RICO 20.—Los republicanos españoles de esta antigua posesión española se adhieren fervorosamente al movimiento nacional contra la guerra de Marruecos.—El presidente de la Asociación, Manuel Fernández Juncos.

LA AUTONOMÍA DE IRLANDA

A la guerra civil

(POR TELÉGRAFO)

Situación gravísima en el Ulster.

LONDRES 22.—Las noticias que se reciben del Ulster, condado de Irlanda, cuyos habitantes son contrarios a la autonomía de la isla, acusan una gravedad extraordinaria, haciendo temer que la cuestión del «Home-rule» llegue a ensangrentar al cabo de los años el suelo británico.

Todos los síntomas de la actual situación dan a entender que es inminente la guerra civil.

Antecedentes.

El Gobierno que preside Mr. Asquith ha seguido en esta cuestión una conducta irremediablemente democrática y parlamentaria.

En dos ocasiones sucesivas los electores de Inglaterra han podido pronunciarse respecto al «Home-rule», y tanto en una como en otra la mayoría ha aceptado las proposiciones del Gobierno, demostrando su inclinación en favor de la autonomía de Irlanda.

La Cámara de los Comunes ha votado por tercera vez el proyecto del «Home-rule», que no ha sido puesto en vigor por el veto que por dos veces le pusiera la Cámara de los Lorees.

Este veto, puesto por tercera vez, no tiene ya otra eficacia que la de retardar la implantación de la ley por un breve plazo.

Mr. Asquith, para armonizar las tendencias contrarias, propuso abrir un «referendum» para que las diversas provincias se manifestasen en pro ó en contra del proyecto.

to. Este sería inmediatamente puesto en vigor, quedando excluidas del «Home-rule» las provincias que fuesen contrarias a él durante seis años, plazo durante el cual podrían juzgar de su aplicación y acogerse a él ó rechazarle nuevamente.

Sir Eduardo Carson, jefe de los protestantes del Ulster, se mostró contrario al «referendum», y en una sesión borrascosísima de la Cámara de los Comunes, celebrada el jueves último, declaró que, ante la obstinación del Gobierno en mantener proposiciones que le parecían insuficientes, su puesto no estaba ya en la Cámara, sino en el Ulster, al frente de los adversarios de la ley.

En la Cámara se produjo un gran tumulto, y Carson la abandonó, declarando, en medio de una entusiasta ovación de su partidarios, que marchaba al Ulster.

Carson en el Ulster.

La agitación producida en este condado por la presencia de Carson ha sido enorme.

Las tropas regulares han tenido que evacuar el centro de Belfast y han marchado a acampar en las afueras, donde han ocupado posiciones estratégicas ante el temor de que de un momento a otro estallara la rebelión violenta y se encontraran de improviso sitiadas en los cuarteles.

Carson se encuentra en su residencia, rodeado de una imponente guardia de voluntarios irlandeses.

Todavía no ha celebrado ninguna reunión plena con los jefes rebeldes; pero celebra con ellos separadamente constantes y largas conferencias.

La población está irraditísima, y su excitación ha subido de punto por haber circulado el rumor de que un regimiento católico va a venir para ocupar una importante posición frente a la residencia de Carson, y sitiar a éste si se juzga preciso.

¿La guerra civil?

El rey celebró ayer una extensa conferencia con el ministro de la Guerra para tratar de la situación del Ulster.

Más tarde se reunió el Consejo Superior del Ejército.

El general Paget ha sido encargado del mando de las tropas gubernamentales.

Dispondrá de 25.000 soldados, 178 cañones y 200 ametralladoras.

Podrá disponer también de 15.000 hombres de refuerzo, y 40.000 de gendarmería.

La flota del Atlántico está dispuesta a zarpar para Belfast y Dondonderry.—Bernard Mundock.

El ejército se niega a intervenir en una contienda civil.

LONDRES 22.—Siguen acudiendo suma gravedad las

su primer matrimonio con Leo Claretie, del que se divorció en 1908.

En diciembre de 1911 contrajo matrimonio con M. Caillaux, que era a la sazón presidente del Consejo de Ministros.

Se casaron por amor, y ha estado siempre asociada a su marido en la vida pública de éste; con él ha compartido todas las alegrías y todas las desgracias.

Luego añadió madame Caillaux que a partir de hace dos años, ante la campaña emprendida contra su esposo, a quien se llegó a presentar como vendido a Alemania, vivía en constante agitación.

Esa campaña, lejos de ceder, adquirió caracteres más agresivos desde que se constituyó el Gabinete Doumergue, en el que entró M. Caillaux como ministro de Hacienda.

Tal situación la tenía en un estado de nerviosidad indecible.

Para colmar la medida, surgió la campaña de «Le Fíguro». Con ella llegó su indignación a los más altos límites.

—Mi principal temor—agregó madame Caillaux—nacido de que me dijeran que el director de «Le Fíguro» tenía en su poder otras dos cartas que iba a publicar de un momento a otro.

Esas dos cartas eran de mi esposo, quien me las escribió después de haberme divorciado con Leo Claretie y antes de contraer mi segundo matrimonio.

Consulté, pregunté si existía algún medio legal para lograr mi objeto.

No lo había, desgraciadamente, y entonces me determiné a emplear el único medio utilizable, aunque sin creer que iba a causar un daño tan grande.

Las tragedias en el mar

(POR TELÉGRAFO)
Díaz ahogados.

BILBAO 22.—La Casa Armadora de don Andrés García ha recibido un despacho comunicándole que, a causa del temporal, ha naufragado en el Canal de la Mancha el vapor sueco «Torhild», que lo tenía consignado con cargamento de carbón.

Dicho buque se ha perdido por completo, y de los 21 tripulantes que iban a bordo fueron recogidos 11 por varios buques y 10 han perecido ahogados.—C.

¡O todos ó ninguno!

La elección de senadores

EN MADRID

Con toda tranquilidad, y sin que ocurriera ningún incidente digno de mención, se celebró ayer la elección de senadores por esta provincia, que dio el acta a los candidatos ministeriales D. Eduardo Yáñez, D. Carlos Prast y D. Juan Ortúeta, y a D. Luis Bahía, elegido en cuarto lugar. Esos nombres constituirán la candidatura del Gobierno, que, como se ve, ha triunfado sin gran esfuerzo. La Academia de Bellas Artes de San Fernando ha elegido a D. Angel Avilés, cuya acta es la primera que se ha recibido en la secretaría del Senado.

Por la Sociedad Económica y Universidad Central han triunfado D. Luis Federico Guirao y el Sr. Gómez Ocaña, respectivamente.

(POR TELÉGRAFO)

EN PROVINCIAS

Barcelona.
BARCELONA 22.—Han resultado elegidos senadores por esta provincia los regionalistas Parga, Luis Sedó y Soler y March, por 319, 317 y 311 votos, respectivamente, y el liberal Juan Rosell por 351. Por la Economía ha sido elegido el regionalista Abadal por 13 votos. Por la Universidad, Daurilla, por 203.

Se dice que el gobernador civil, molestado por la conducta seguida en las elecciones por su colega de Gerona, ha reiterado al Gobierno la dimisión de su cargo.—Moncheta.

Córdoba.
CORDOBA 22.—Se ha verificado la elección de senadores, resultando elegidos, sin lucha, el prietista marqués de Laurencin y los conservadores Florentino Sotomayor y Francisco Ruiz Fria. —Moncheta.

San Sebastián.
SAN SEBASTIAN 22.—Han resultado elegidos senadores los liberales Romero y Rengifo por 92 votos, y el integrista Itarte por 91.—Moncheta.

Santander.
SANTANDER 22.—Sin incidentes se ha celebrado la elección de senadores. Se retiraron los elementos mauristas y católicos, votando los liberales y conservadores la candidatura acordada.

Resultaron elegidos D. Ramiro Pérez Ezaguirre y D. Gregorio Mazarra Pardo, conservadores, y D. Enrique Picó Martínez, romanista.

Pamplona.
PAMPLONA 22.—Han sido elegidos senadores, sin oposición, los candidatos señores vizconde de Val de Erro, adepto; marqués de Vessolla y D. Cesáreo Sanz Escartín, carlista.

Los nuevos senadores

Datos oficiales.

En el Ministerio de la Gobernación se ha facilitado ayer tarde el siguiente resultado de las elecciones de senadores verificadas ayer:

ALAVA.—D. Juan Cano, conservador; don Juan Manuel Urquijo, independiente, y don Carlos Ajaia, conservador.

ALBACETE.—D. Damián Flores, liberal; señor conde de Campillo, conservador, y señor conde de Riudoms, conservador.

ALICANTE.—D. Agustín Bullón de la Torre, conservador; señor barón de Petrés, conservador, y señor marqués de Valero de Palma, demócrata.

ALMERIA.—D. Joaquín Díaz de Cañavate, conservador; marqués de Grijalba, conservador, y D. Lorenzo Gallardo, liberal.

AVILA.—D. César Jiménez Arenas, conservador; D. Gelio de Gregorio Hernández, conservador, y marqués de Peñaflorida, conservador.

BADAJOS.—D. Manuel María Albarrán, conservador; conde de Osillos, conservador, y conde de Torata, conservador.

BALEARES.—D. Pedro Cotoner, conservador; D. José Olivares, conservador, y marqués de Linares, conservador.

BARCELONA.—D. Miguel A. Forgas, regionalista; D. Luis Sedó, regionalista; don

Leoneio Soler y March, regionalista, y don Juan Rosell, liberal.

CANARIAS.—Sres. Castillo, Cort y conde de Belascoain.

CACERES.—D. Ramón Jordán de Urries, conservador; D. Manuel Grande de Vargas, conservador, y D. Juan Muñoz Chaves, liberal.

CADIZ.—D. José Núñez Reinoso, conservador; conde de Puerto Hermoso, conservador, y D. Ramón Carranza, conservador.

CASTELLÓN.—Conde de Villamonte, liberal; D. Tomás Romero, reformista, y marqués de Rozalejo, liberal.

CIUDAD REAL.—D. Mariano Frías, conservador; D. José Cembrero, liberal, y D. Ramón Gasset, liberal.

CORDOBA.—D. Florentino Sotomayor, conservador; D. Francisco Ruiz, conservador, y marqués de Laurencin, demócrata.

CUENCA.—D. Pedro J. Cobos, conservador; D. Tomás Montijo, conservador, y don Arturo Ballesteros, liberal.

GERONA.—D. Federico Rahola, regionalista; D. José de Olan, conservador, y don Fernando Fabre, regionalista.

GRANADA.—Conde de Montelirio, conservador; D. Modesto Franco, conservador, y D. Federico Gutiérrez Jiménez, liberal.

GUADALAJARA.—D. Santos López Pelágrin, liberal; D. Juan Ranero, liberal, y don Juan Pérez Caballero, liberal.

GUIPUZCOA.—D. José Itarte, integrista; D. Bernardo Rengifo, liberal, y D. José Romero Sáinz, liberal.

HUELVA.—D. Mariano Vázquez de Zafra, conservador; conde de la Cima, conservador, y D. José Espina, conservador.

HUESCA.—D. Celestino Armillán, liberal; D. Mariano Escuer, liberal, y D. José Almuzara, liberal.

JAEN.—Señores marqués de Santa, de Villarta y Marín de la Bárcena.

LA CORUÑA.—D. Eduardo Torres Taboada, conservador; D. Federico Carlos Bas, conservador, y D. Francisco Prieto Mora, liberal.

LEON.—D. Alvaro Saavedra, demócrata; D. Leopoldo Cortina, demócrata, y D. Eduardo García Bajo Gullón, demócrata.

LEIRIA.—D. Emilio Junoy, reformista; D. Juan Moles, republicano, y D. José Agel, liberal.

LUGO.—D. Roberto Pardo Belmonte, liberal; D. Lorenzo del Busto, conservador, y D. Federico Carlos Bas, conservador.

MADRID.—D. Carlos Prats, conservador; D. Eduardo Yáñez, conservador; D. Juan Ortúeta, liberal, y D. Luis Bahía, de la Defensa Social.

MALAGA.—D. Leopoldo Larios, conservador; D. Eduardo Góñez Lombart, liberal, y D. José Álvarez Net, conservador.

MURCIA.—D. Tomás Maestre, liberal; D. Joaquín García, conservador, y D. Rafael Mazarredo, conservador.

NAVARRA.—D. Cesáreo Sanz Escartín, integrista; vizconde de Val de Erro, conservador, y marqués de Vessolla, integrista.

ORENSE.—D. César Luaces, conservador; D. Gustavo Bañer, independiente, y D. Clementino Alvia, liberal.

OVIEDO.—Marqués de Santa María de Carrizo, conservador; conde de Vega de Sella, conservador, y D. Antonio Landeta, reformista.

PALENCIA.—D. Juan Polanco, conservador; D. Ignacio Martínez Azcoitia, conservador, y D. Enrique Alba, liberal.

PONTEVEDRA.—Marqués de Elduayen, conservador; D. José Santos Fernández, conservador, y marqués de Santamaría, conservador.

SALAMANCA.—Marqués de Llen, conservador; D. Nicolás Oliva, liberal, y marqués de Albaide, agrario.

SANTANDER.—D. Ramiro Pérez Izaguirre, conservador; D. Gregorio Mazarra, conservador, y D. Enrique Picó, liberal.

SEGOVIA.—D. Javier Gil Becerril, conservador; D. Mariano Matesanz, liberal, y don Raimundo Ruiz, liberal.

SEVILLA.—D. Anselmo Rodríguez, conservador, y marqués de Casa-Mendoza, conservador.

SORIA.—D. José de Parres, liberal; D. Ramón Benito Ariza, conservador, y marqués de Cayo del Rey, conservador.

TARRAGONA.—D. José Elías de Molins, conservador; D. José Vaneles, liberal, y don Pedro Cobos, republicano.

TERUEL.—D. Bartolomé Esteban, conservador; D. Antonio Santacruz, conservador, y D. Pablo Martínez Pardo, conservador.

TOLEDO.—D. Julián García Patos, conservador; D. Manuel Escribá, conservador, y don Buenaventura Muñoz, liberal.

VALENCIA.—D. Antonio Lázaro, conservador; D. Vicente Calabrig, conservador; don Carlos Testor, liberal, y D. Manuel Polo y Peyrolón, jaimista.

VALLADOLID.—D. Antonio Jalón, conservador; D. Moisés Carballo, conservador, y don Antonio Royo Villanova, liberal.

VIZCAYA.—D. Tomás Zubiria, conservador; D. Benigno Chavarrí, conservador, y don Luis Salazar, conservador.

ZAMORA.—D. Mateo Silvea, conservador; D. Leopoldo Travesedo, conservador, y don Francisco García Molinas, liberal.

ZARAGOZA.—D. Luis Pérez Cistué, conservador; D. Manuel Castiell, conservador, y D. Antonio Motos, liberal.

ARZOBISPADOS.—Toledo, obispo de Madrid; Sevilla, obispo de Córdoba; Granada, obispo de Almería; Santiago, obispo de Mondoñedo; Zaragoza, obispo de Tarazona; Tarragona, obispo de Tarragona; Burgos, obispo de Burgo de Osma; Valladolid, obispo de Salamanca, y Valencia, obispo de Segorbe.

SOCIEDADES ECONOMICAS.—Madrid, Sr. Guirao; Barcelona, D. Ramón de Abadal; León, D. Rafael María de Labra; Sevilla, don Manuel Hoyuela, y Valencia, D. Elías Torrio.

UNIVERSIDADES.—Madrid, D. José Gómez Ocaña; Barcelona, D. José Gaurella; Granada, D. José Rodríguez Carracedo; Oviedo, D. Fermín Canellas; Salamanca, D. Luis Maldonado; Santiago, D. José Gil Casares; Sevilla, D. Francisco Pagés; Valladolid, don Joaquín Fernández Prado; Zaragoza, D. Ricardo Royo Villanova, y Valencia, D. Vicente Cadabrig.

REALES ACADEMIAS.—Española, don Francisco Comellerán; de la Historia, don Eduardo Hinojosa; de Bellas Artes, D. Angel Avilés; de Ciencias Exactas, D. Manuel Cortázar; de Ciencias Morales y Políticas, don Eduardo Sanz y Escartín; de Medicina, señor conde de San Diego.

¡O todos ó ninguno!

La política

Las elecciones de ayer.

Se celebraron ante la indiferencia más absoluta del pueblo. La lucha fue de caciques. En varias provincias ocurrieron incidentes.

En Jaén, que se retiraron del acto los señores Burell y Alcalá Zamora, asqueados de los procedimientos que se ponían en práctica y que perjudicaban a sus amigos. La elección ha sido preparada y dirigida en esta provincia por el propio subsecretario de Gobernación.

En Burgos, el presidente de la Diputación tergiversó los preceptos legales para dar el triunfo al liberal Sr. Martínez del Campo. Aquí protestan los ministeriales.

El Gobierno fue derrotado en varias provincias, entre ellas León, Gerona y Málaga. Los grupos de Romanones y García Prieto sacaron unos 40 senadores triunfantes, el primero, y 14 el segundo. Con los vitalicios y por derecho propio tendrán en la Alta Cámara unos 80 y 50 votos, respectivamente.

La jornada fue desgraciada para el Gobierno, que tendrá una minoría exigua, y más lamentable aún para el pueblo, que seguirá sin verdadera representación en la arcaica y antidemocrática Cámara.

Gobernadores que dimiten.

Por cuestiones electorales han presentado la dimisión los gobernadores de Barcelona, Gerona y Valencia.

El subsecretario de Gobernación interino manifestó esta madrugada que no sabía nada de este asunto.

Cacique contra cacique.

En Sevilla se celebró ayer un mitin, organizado por el Sr. Serrano Carmona, para protestar contra el cacicato de Rodríguez de la Borbolla.

EN CUARTA PLANA
ORIGINALES DE INTERES

Un Ayuntamiento monárquico

(POR TELÉGRAFO)
VILLENNA 21.—Con fecha 4 de febrero este Ayuntamiento acordó declarar inamovibles a todos sus empleados o dependientes, a los cuales no se podrá destituir sin previa formación de expediente.

Pero el día 13 del corriente, patrocinada por la mayoría conservadora y la minoría liberal, presentó una moción por la que quedaba destituido un funcionario sin más trámite y en pleno período electoral.

Semejante inmoralidad monárquica deberá ser revoada por el gobernador, al que recurramos. Y si no lo es, nos oírán los inmorales y sus sostenedores.—C.

¡O todos ó ninguno!

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Acción social

Reuniones y convocatorias

EN MADRID

Asociación de Obreros Peluqueros-Barberos.
La Asociación de Obreros Peluqueros convoca a junta general extraordinaria, para socios y no socios, hoy, lunes, en su domicilio social, Piamonte, 2, a las nueve y media de la noche.

En la Casa del Pueblo.

Hoy se reúnen las siguientes Sociedades:
Salón grande: A las cuatro de la tarde, Sociedad de Obreros en Pan de Viena; a las nueve de la noche, Sociedad de Peluqueros.

Salón pequeño: A las nueve de la noche, Sociedad La Razón, de sastres.

EN PROVINCIAS

Una conferencia de Bueso.

En el Centro Socialista de Gracia explicó anoche el compañero Bueso una conferencia, que resultó importantísima.

La peroración de nuestro correligionario tuvo dos partes: una, destinada a explicar los hechos ocurridos al ser proclamada la «Comuna» por el pueblo de París, y otra, a exponer los principios fundamentales del Socialismo.

En las dos estuvo el conferenciante muy afortunado, ya describiendo los filosóficos más salientes del movimiento comunista con minuciosos detalles, que contribuían a poner de manifiesto la grandeza y el verdadero significado de aquel levantamiento popular, ya haciendo una clara exposición de los principios que constituyen la base del Socialismo moderno.

El conferenciante fue muy aplaudido por la numerosa concurrencia que se había congregado en el Centro Socialista.

¡O todos ó ninguno!

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Los templos nacionales

Después resultó que el «fenómeno» no fué del agrado del público, cosechando grandes pitadas.

Otro día será. También los fenómenos sufren eclipses.—J. C.

Barcelona 20 de marzo.

¡O todos ó ninguno!

FELICITACIONES A PABLO IGLESIAS

PAMPLONA.—Esta Juventud Socialista le felicita por el triunfo.—El presidente, Felipe Angulo; el secretario, Bibiano Zabalegui.

TOULOUSE.—Muy cordialmente le felicito por la victoria electoral.—Juan Molist.

EL FERROL.—Mi felicitación sincera por el triunfo alcanzado por el Partido en la persona de Iglesias.—P. O., Uribequeca.

EL GASTOR.—La Sociedad de obreros socialistas La Aurora le saluda y felicita por su grandioso triunfo, allí donde imperan nuestros mayores enemigos.—El Comité.

RIBADEO.—La Sociedad obrera La Prosperidad acordó felicitarle por su reelección como diputado del Partido Socialista.—El presidente, Ramón Pérez; el secretario, Manuel Fernández Piñeira.

ADAMUZ.—En nombre de la Agrupación Socialista le felicitamos por el triunfo obtenido.—Francisco Romero Pérez.

LA CARIDAD DE LAS DAMAS CATOLICAS

Una niña muere de hambre en un colegio de monjas

(

Cosas de Barcelona

En la sesión municipal del día 10 del corriente mes de marzo, entre otros acuerdos, se tomó el de hacer entrega al presidente de la Sociedad de Atracción de Forasteros la cantidad de 25.400 pesetas para los fines de propaganda y atracción de forasteros, cuya labor viene cumpliendo aquella entidad.

La entidad de referencia viene a ser una de tantas hormiguitas que pululan y que viven a expensas de Barcelona.

Su principal labor consiste en publicar una revista editada con esmero, eso sí, en la cual aparecen hermosos clichés de lo más bello que poseemos, avenidas, panoramas, etc., y su texto lo dedica a preconizar las bellezas de Barcelona y su radio.

Es inútil advertir que en dichas reseñas omite muchos datos, que son tan verdicos como los de las bellezas.

Si no los omitiera prestaría un gran servicio a la verdad. Podría decir que las calles de Barcelona se hallan sucias, muy sucias; que de las cloacas salen emanaciones pestilentes; que falta higiene; que hay muchos casos de viruelas; que la vida del pobre es poco menos que imposible por lo reducidísimo de los salarios, comparados con los elevadísimos precios de las subsistencias, y que el problema de las viviendas en Barcelona es pavoroso, pues a la escasez de habitaciones hay que añadir el alza continua en sus precios.

Que los obreros tienen que vivir en casas antihigiénicas y aun así han de apelar al recurso de realquilar parte de sus habitaciones, viviendo hacinados en los pisos.

Que el desfilparrado de la Administración municipal obliga a imponer tributos abrumadores que, en definitiva, no han mas que mermar el exiguo salario del obrero.

Y así, difundiendo esas verdades y otras muchas más amargas aun, presentando la vida del pobre tal cual es en Barcelona, in-

duablemente prestaría grandes servicios a los muchísimos obreros que, deslumbrados por la belleza, afluyen o se concentran en esta urbe, y una vez en ella, sufren mil penalidades, que iremos describiendo en crónicas sucesivas.

Pero si tal hiciera la referida entidad, a buen seguro que perdería los fuertes ingresos que le producen los anuncios, que le cubren con exceso los gastos editoriales, y perdería también la subvención de 25.400 pesetas que le da el Ayuntamiento para embaucar forasteros.

Podría decir, y con razón, que las 25.400 del ala estarían mejor empleadas destinándolas a la limpieza de las calles y a mejorar la higiene.

Las calles de Barcelona están sucias; de las cloacas salen emanaciones pestilentes; pero no es en absoluto por falta de consignación en los presupuestos para atender a la limpieza.

En un mitin de obreros del Ayuntamiento, celebrado en el teatro del Triunfo, un orador dijo que él era peón de las brigadas, en cuyo empleo llevaba año y medio, y que en su pelotón, de los 28 individuos que figuraban en la lista, sólo cuatro acudían al trabajo. A los 24 restantes no los conocía ni de vista.

Y es que en Barcelona hay mucho señorío que se pasea y pasa a la faz del público como rentista, y si fuéramos a analizarlo veríamos que es un barrendero, ó un empujador, ó un consumidor, ó... las tres cosas a la vez para los efectos de la nómina.

Los lerruixistas, que en sus propagandas decían que querían sanearlo todo, han batido el record del parasitismo.

Jamás se había visto en Barcelona tanto empleado ni tanto abandono en los servicios urbanos.

Mientras tanto, el obrero del taller, de la obra, de la oficina, trabaja por un miserable jornal, eventual siempre, sin opción al

jornal en caso de enfermedad, sin aumentos graduales ni quinquenios, todo para que éste no le alcance a cubrir las necesidades más perentorias, pues los parásitos del presupuesto le merman sus ingresos. — A Ginestá.

¡Madres españolas! Pronto, muy pronto, sabréis los nombres de los consejeros de Estado que quieren que no vayan a la guerra los hijos de los ricos. Queremos que los maldigáis todos los días y a todas las horas.

Del fuego de ayer

Algunos detalles.

Hasta las nueve y media de la mañana duró el fuego ocurrido en la casa núm. 5 del paseo de los Pontones.

Hasta esa hora estuvieron trabajando sin descanso los dos parques de bomberos, dirigidos por el Sr. Monasterio.

La casa núm. 5 quedó destruida, y la del número 3 sufrió grandes desperfectos.

Ya de día, el aire, calmada su violencia en parte, permitió a los bomberos terminar con el fuego.

El dueño del taller mecánico de ebanistería destruido tasa sus pérdidas en 20.000 pesetas.

El taller de ebanistería destruido era muy importante, porque en él se fabricaban muchos muebles.

Uno de los bomberos entregó a su jefe, Sr. Monasterio, un reloj que había batido abandonado en una de las viviendas cuyos muebles habían ya sido retirados.

En cambio a una pobre mujer en los primeros momentos, cuando el pánico se apoderó del vecindario, antes de que los bomberos entraran en las casas contiguas a la del incendio, le quitaron 50 pesetas.

La vida caciquil

Sin luz y sin sesiones. — Administración de caciques. — ¿Dónde va el dinero? — Persecuciones. — No se presentan cuentas. — Cómo tiran el dinero del pueblo.

Azuaga está condenada al olvido del señor ministro de la Gobernación, que no hace caso a lo que desde estas columnas denunciamos.

Desde primero de año, que se encargó de la Alcaldía un pobre señor, instrumento de caciques y que se llama José Morillo, está la administración completamente abandonada. Cuando se celebran sesiones se lee el acta de la anterior, y vamos tirando.

Se le denuncian infracciones de las ordenanzas municipales y se encoge de hombros. Los entierros, que en ningún pueblo culto pasean las calles, aquí cruzan por todas partes el cadáver seguido de los curas entonando respuestas, hasta llegar a la iglesia, de donde vuelven otra vez a pasearlo para llevarlo al cementerio, que está en el extremo opuesto.

Pues bien; esto, que está prohibido no tan sólo por las ordenanzas municipales, si que también por lo que respecta a la sanidad é higiene de la población, ha sido denunciado en el Municipio por los concejales socialistas sin resultado de ninguna clase.

Llevamos tres noches a oscuras porque las atenciones municipales están desatendidas, y hace tres meses que no abonan nada mas que aquello que se les antoja...

A pesar de las reclamaciones formuladas por todas las minorías, está en la hora en que no han presentado cuentas en el Municipio.

El concejal socialista, compañero Cuenca, ha pedido en infinitas de sesiones datos de la recaudación habida por arbitrios, matadero y otros ingresos, sin que hasta ahora se los hayan presentado.

El asunto de la luz, que en autoridades dignas hubiera dado lugar a una sesión extraordinaria, esta es la hora en que en el Ayun.

tamiento de nada se entiende oficialmente, y hoy, que debía haber sesión ordinaria, no la convoca el alcalde porque no le da la gana.

Sin embargo, en el arqueo efectuado por el Ayuntamiento saliente, al tomar posesión el alcalde actual en primero del corriente año, quedaron en caja de 12 a 14.000 pesetas, mas la recaudación que haya habido en estos meses y que todos desconocemos.

Los gastos aprobados por el Ayuntamiento escasamente ascienden a 3 ó 4.000 pesetas. ¿Se puede saber dónde ha ido el dinero del pueblo?

¿A que nadie nos contesta a esta pregunta? Tal vez nos quieran hacer ver que lo gastan en obras públicas para embellecer la villa...

Pero es que en esto también están a la misma altura que en la parte administrativa.

Han levantado todo el piso de una calle y ahora están rellenándolo, llevando más de un metro de escombros, perjudicando con esto a las casas, que adquieren humedad, y cuyos dueños, que son pequeños propietarios, protestan sin ser atendidos en sus muy justas reclamaciones.

En la entrada de una de las calles han dejado una especie de represa donde se estanca el agua, cuya salida es una alcantarilla con una reja que servirá para desahucarse cualquier ciudadano que por allí cruce.

En esto, que tengo la evidencia de que será destruido necesariamente, están malgastando el dinero del pueblo.

Así son estos caciques que se dedican a perseguir obreros canalicamente.

Y no sirven de nada los razonamientos ni las reclamaciones y denuncias de los concejales socialistas, pues dominado esto por un poder personal cuyas ejecuciones están a merced de un testaferro, la descomposición administrativa es grande y vergonzosa, sin que se vea el momento de que las autoridades superiores llamen al orden a sus subordinados, que juegan con las leyes a su capricho.

Pero tengan entendido todos que lo que

aquí sucede lo tolera el pueblo por prudencia, pero no por cobardía.

Ponga remedio quien está obligado a ello y no obligará al pueblo a ponerlo por encima de todos los maquiavelismos. — C.

Azuaga 19 marzo 1914.

ADMINISTRACIÓN DE EL SOCIALISTA

A nuestros suscriptores

Para evitar demoras en los abonos de los envíos de fondos que nos hagan nuestros suscriptores, rogamos a los mismos impongan los giros con el nombre de la persona a entidad a quienes se dirige la falta del periódico.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA HOY

PRINCESA.—A las 10, tercer beneficio de Jacinto Benavente, popular, La malquerida. Yo amo, tú amas... (monólogo).

COMEDIA.—A las 9,45, 22 lunas de moda, a pobre niña.

APOLLO.—Ultima semana de The 12 Tango-Girls.—A las 10,15, sencilla, Juegos malabares.—A las 11,30, sencilla, La boda de la Farne y 12 Tango-Girls.

A las 6, sencilla, Juegos malabares.—A las 11,5, sencilla, El gitano y 12 Tango-Girls.

COMICO.—A las 10,15, Las llaves del cielo.—A las 11,45, El tango argentino.

A las 7, El poco juicio.

IMPRENTA RENACIMIENTO

San Marcos, 42.—Tel. 4.967.

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

PURGANTES, depurativas antibiliosas y antisépticas.

Propietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y Oficinas: LEALDAD, 12.—Madrid.

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid
Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto.
Se sirve a domicilio.

Almacén de tarjetas postales ilustradas

Arte-Postal.—Puerta del Sol, 8.—MADRID

VENTA SOLO AL POR MAYOR

ENVÍOS POR CORREO

GRAN SURTIDO

Lotés de 25, 50 y 100 pesetas en los que van postales fantásticas bromos, caricaturas y otras tantas de gran novedad.

M. ROCA
FOTOGRAFO
GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUÁN, 20.—MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gasco, Sanchez, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

“Acción Socialista,”

APARECE LOS SABADOS

Trabajadores Republicanos Socialistas.

Pedid en los estancos y quioscos el PAPEL DE FUMAR

Fabricado por la Cooperativa Obrera de Bañeras.

Caja con 144 libritos 4,50; á provincias (libre de todo gasto), 5,25.

Pedidos al representante A. REYES MORENO Carretas 17 y Fuencarral, 9.—REYES-POSTAL, MADRID

GASCA
RELOJERO
Cristales á real. Com posturas económicas.

TETUÁN, 24.
(Frente al Frontón.)

Gran casa de viajeros de Victoriano Tito.

Montera, 31, 2.º.—MADRID

(SOLIA I TABI)

El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones. Servicio á domicilio.

Reya Baja, 31.—BARCELONA

Tarjetas postales
Colección de retratos de socialistas

Pablo Iglesias, Jaime Vera, A. García Quejido, Jo. A. Mesa Leompart, M. de Gómez Latorre, Fr. Guesde, Diego, Enrique Ferri, Vandervelde, Victor Adler.

1.ª serie completa. Se 11 retratos. 25 céntimos. 2.ª serie. 4 céntimos.

Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Deza Castro. Ténganlo presente nuestros lectores y suscriptores.

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Deza Castro. Ténganlo presente nuestros lectores y suscriptores.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LIBROS Y FOLLETOS

A 5 céntimos.

Canadá el pan... (cuento).
Aventuras de un niño de...
Juan Soldado (idem).
El pobre Pepin (idem).
Los emigrantes (idem).
El hijo del minero (idem).
El tigre (idem).
Pis en Dios... (idem).
Caridad (idem).
El recluso (idem).
Carretero.—Catecismo de la doctrina socialista.

A 10 céntimos.

Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de la unión y de asociación.
Kautsky.—La teoría y la acción de Marx.
Meliá.—Moral católica y moral socialista.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra.
Meliá.—Los rechazados (Dos monólogos en verso).
J. Armengol y Sebastián.—La política en el Partido Socialista.

A 15 céntimos.

Guesde.—El colectivismo.

Bouanet.—Filosofía socialista.

Domenech.—Educación socialista en España.

Libros

La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.

La máquina á favor de la Humanidad, según las leyes naturales.

Organización y Programa del Partido Socialista.

Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.

R. Jahn.—Roberto Owen.

Alas.—Proudhon.

Builla.—Saint-Simon.

Besteiro.—Luis Blanc.

Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.

Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.

A. de Amiens.—Cuarenta años de socialismo.

J. Reclus.—Socialismo.

J. López y López.—Los toreros, honores de España.

A 20 céntimos.

Meliá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.

Guesde.—Colectivismo y revolución.

Altamira.—Lecturas para obreros.

Marx y Engels.—Manifiesto comunista.

Lafargue.—El materialismo económico.

Th. Dahn.—La revolución rusa.

A 25 céntimos.

Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico.

Iglesias.—Mitos de controversia en Santander.

Proclat.—Democracia socialista y Anarquismo.

Lluria.—La Cooperación.

F. Carretero.—Celebración de actos cíviles.

A 30 céntimos.

Justo.—El Socialismo.

Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.

Ley electoral.

Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños con observaciones de R. Oryvalles.

F. Bernis.—Carlos Marx.

A 40 céntimos.

F. Lassalle.—Programa obrero.

A 50 céntimos.

Aguino.—Breves estudios biográficos.

Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza).

E. de Francisco.—Manual de prácticas socialistas.

Lluria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.

Meliá.—Colección de los 10 cuentos (ensayados).

F. Carretero.—Crítica del nacionalismo vasco.

La Internacional (himno, letra y música).

La Marsellesa de la paz (idem).

La Comuna (idem).

Canto del Primero de Mayo (idem).

I. Armengol y Sebastián.—Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros).

E. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto).

J. Domenech.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).

A 75 céntimos.

F. Domenech.—Nuevo Mundo! (tragicomedia).

A una peseta.

Verdes Montenegro.—De mi campo.

Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo.

Marx.—Miseria de la Filosofía.

Domenech.—Lo humano (novela).

Sueños pasados y futuros (novela-cortas).

Meliá.—Lucha (drama en un acto y dos cuadros).

La leona (drama en un acto y dos cuadros).

Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros).

El día de mañana (comedia en un acto).

El atentado (juguete cómico en un acto y tres cuadros).

A. Silva Laguna y G. Fares.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros).

A. Martín.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros).

F. Gordón Ordás.—Amor familiar (novela).

A 1,50 pesetas.

Mora.—Historia del Socialismo español.

Marx.—Revolución y contrarrevolución

Meliá.—Alma rebelde.

E. Torralva Beci.—Verdad en la farsa (un tomo que contiene: «Astrea», drama en tres actos; «Salvajes», comedia en tres actos, y «Justicia», drama en un acto).

A 2 pesetas.

Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene: «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»).

A 5 pesetas.

A. Simarro.—El proceso Ferrer y la opinión europea. Tomo primero (pesetas 3,75 para los afiliados y asociados y 0,25 más de certificado para provincias).

GRABADOS

A 30 céntimos.

Album revolucionario.—Colección de láminas con los retratos de Marx, Engels, Becker, Liebknecht, Bebel, Saint-Simon y Owen, á 30 céntimos.

A 25 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Vandervelde y Victor Adler.

A 25 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Vandervelde y Victor Adler.

A 25 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Vandervelde y Victor Adler.

A 25 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Vandervelde y Victor Adler.

A 25 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Vandervelde y Victor Adler.

A 25 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Vandervelde y Victor Adler.

A 25 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Vandervelde y Victor Adler.

A 25 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Vandervelde y Victor Adler.

A 25 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Vandervelde y Victor Adler.

A 25 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio